

EDUCACION PARA EMPRENDER, UNA OPCION PARA EL MUNDO EN DESARROLLO

LUIS GERARDO RODRIGUEZ*

RESUMEN

La búsqueda de formas educativas para corresponder con el momento histórico que vive el mundo de hoy, ha sacudido de reformas, adecuaciones y reconversiones, la geografía de nuestros países aspirantes al desarrollo. En Latinoamérica la reforma educativa es una constante y este fenómeno implica, que como educadores estemos obligados a asumir en mayor o menor proporción, el impacto de tal explosión reformista. Construir desde el quehacer cotidiano, formas de educación para orientar de manera coherente la formación de hombres para dirigir organizaciones en el mundo de hoy, implica generar un proceso educativo acorde con la reforma de la educación superior en el marco de la apertura y globalización de la economía, y la actual problemática social en la que se vislumbra la inestabilidad del futuro, plasmada en la crisis de las certezas y el reto de la complejidad.

Conscientes de que nuestros egresados sean empleados o empresarios estará influido por éste entorno, dominado además por la competencia económico- tecnológica y por la incertidumbre que genera la velocidad del cambio, hemos venido indagando acerca del conocimiento que permita enriquecer el proceso educativo, con el objeto de pasar de un desarrollo curricular con énfasis técnico-profesional a un desarrollo curricular acorde con la exigencia del momento socio-histórico que nos tocó vivir.

El presente escrito contiene una reflexión acerca de la orientación del proceso educativo, el que asumido desde la vivencia del esfuerzo físico, busca formar seres capaces de emplear el talento emprendedor como opción para actuar en medio de la incertidumbre que produce el cambio y la consiguiente desestructuración humana en las organizaciones, generada por la carrera hacia la globalización.

* Licenciado en Educación Física Universidad Pedagógica Nacional, Especialización en Entrenamiento Deportivo Escuela Nacional del Deporte, Jefe Centro de Deportes E.A.N.

REFLEXION DE BASE

Hace miles de años el ser humano tomó decisiones por sí mismo y desde entonces la capacidad para acometer la realización de sus propias ideas, se convirtió en la posibilidad para superar lo establecido mediante una demostración de decisión humana, convalidando el hecho que el ser humano es capaz de imaginar mundos posibles y posteriormente habitar en ellos.

Sí bien es cierto la decisión es una manifestación del pensamiento, se hace realidad a través de la acción corporal, convirtiéndose el cuerpo en una herramienta para conocer el mundo y expresarse en él, confirmando que la acción corporal desempeña la función de mediación entre el pensar y el actuar, porque el cuerpo es canal y expresión del acto emprendedor.

Asumido el cuerpo como mediador de la acción humana, el espíritu para emprender se convierte en un impulso creador, generado por la mente humana como un proceso interior que orienta la fuerza necesaria para elaborar los propios proyectos en los que se manifiesta la fe en sí mismo, la creencia en las posibilidades para el hacer y la misión para construir un mundo mejor.



Desde este punto de vista, la actitud para emprender es una cualidad que nace con el ser humano y se afirma a lo largo de la vida como expresión de iniciativa, ya que si «el hombre es un ser único e irrepetible», toda actuación para emprender parte de su esencia individual.

Asumida desde la actuación humana, la iniciativa puede ser orientada por la educación y desembocar en el desarrollo económico, ya que tanto la capacidad de indagación como la iniciativa, constituyen cualidades que el ser humano puede direccionar de manera intencional. De esta forma, la educación para emprender comienza con la educación del esfuerzo, porque el esfuerzo educado favorece la eficacia entre el pensamiento y la acción y de esta manera, el hombre educado para emprender sabe dosificar esfuerzos y aplicar el talento emprendedor a su realización personal.

En concordancia con lo anterior, la acción concreta de una educación para emprender, es la transformación del

entorno a partir de la fuerza interna que proporciona la coherencia entre el pensar, sentir y actuar humanos.

De manera que resulta claro que el énfasis de la educación para emprender, constituye un modo de educar la capacidad para el hacer.

La formación para emprender, implica infundir en el educando una actitud de superación permanente del propio logro, mediante la interiorización de sus vivencias, la confrontación de sus posibilidades volitivas y la reelaboración de su experiencia psico-física porque el cuerpo no sólo es un hecho físico, es además un hecho experiencial. (1)

Este aspecto, nos ha llevado a plantear que el yo real esta integrado no sólo por el cuerpo físico, sino por los sentimientos, las creencias, el nivel de aspiración y la imagen de futuro, que a pesar de las contingencias de nuestro medio no desarrollado, se encuentran presentes en el acto emprendedor y constituyen la fuerza motriz que lo impulsa.

Desde el ámbito educativo, se puede resaltar el hecho de que la actitud para emprender no es suma de cualidades, sino un comportamiento, una manera de ser y de enfrentar el mundo que nos rodea. (2)

Desde este punto de vista, la actitud para emprender se va afirmando a través de la construcción de la iniciativa, la capacidad para aceptar desafíos, asumir riesgos y tomar decisiones, como acciones que intervienen en el acto emprendedor.

Mediante el desarrollo del pensamiento ordenado y la capacidad de percepción y visualización, la didáctica para emprender afirma el dominio personal para momentos de decisión, como una forma de ejercitar las cualidades y talentos básicos para el desempeño en el ámbito de incertidumbre que genera el cambio permanente.

Querer-hacer mediante el esfuerzo, significa conformar una relación de eficacia mental-corporal que preceda al acto emprendedor. Esto que parece evidente aceptar desde el mundo del observador, es superior a la simple vivencia considerada desde el mundo del emprendedor.

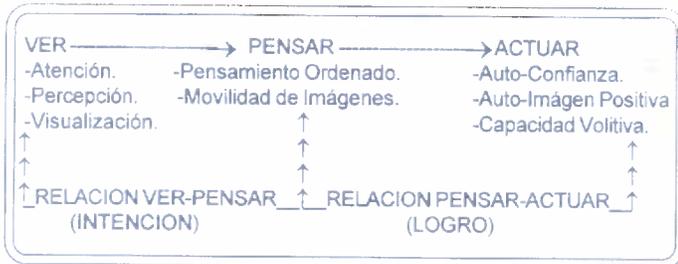
EDUCACION

Por otra parte, esta relación permite afirmar que la fuerza del emprendedor surge desde el interior, favorecida por la voluntad motriz y se afirma de afuera hacia adentro, ya que la capacidad motriz constituye la conciencia del propio yo en la dimensión que va del pensar al actuar.

De igual manera, el problema de la actitud para emprender como objeto de educación, implica partir de la acción humana y su significado.

Por esta razón, el universo simbólico de la superación; conforma el rango de expresión del hombre educado para emprender, pues dado el nivel de sus aspiraciones, el hombre emprendedor establece en la acción humana, tanto el conocimiento como la comprensión del alcance de sus potencialidades(2)

El siguiente esquema permite visualizar los diferentes rasgos de personalidad, que el proceso educativo asumido como un ordenamiento orientado en el tiempo, favorece la relación de eficacia entre la intención y el logro (querer-hacer), plasmada en la auto-confianza, el ejercicio de la auto- imagen positiva y la afirmación de la voluntad del educando, dentro de un ambiente de autoridad compartida.



Es un hecho que la coherencia entre el pensar y el hacer, genera niveles de aspiración.

A su vez, los niveles de aspiración existen en razón directa con los niveles de superación y es en la superación donde radica el crecimiento humano y donde se asienta la acción del emprendedor.

Al mismo tiempo, ese universo de signos, significantes y significados, encierra una dinámica que para el caso que nos ocupa, relaciona el esfuerzo físico y la superación del propio logro, como producto de la re-organización permanente de la experiencia personal del educando, mediante la comprobación individual de la eficacia entre la manera de pensar y actuar.

Surge el interrogante acerca del papel que desempeña en la sociedad el hombre formado para emprender?.

Del hombre educado para emprender se espera que sea un dinamizador de la vida cotidiana, como constructor y organizador constante de la confianza de la gente y poseedor de una alta sensibilidad humana que le permita entender y participar del momento socio-histórico de su tiempo.

El hombre educado para emprender, elige un campo de acción determinado que se orienta en la línea de la creatividad, el esfuerzo individual y la capacidad para asumir riesgos calculados.

Esta forma de acción-actuación, permite ser un instrumento de aporte creativo a las necesidades del entorno, lo que implica el empleo de la capacidad humana para crear otras posibilidades en vez de reproducir las existentes.

En esta concepción, el emprender se vislumbra como fuerza que direcciona la acción individual hacia el hacer, desde dos formas de opción: emprender para sobrevivir o emprender para crear mundos posibles.

SUPUESTOS DE PARTIDA

Un modelo educativo con énfasis para emprender, podría partir de los siguientes supuestos:

I. Emprender es un problema humano y desde este punto de vista, el acto emprendedor sirve para sobrevivir o para conformar mundos posibles.

II. La actitud para emprender es una característica que poseen todos los seres humanos y se plasma en el comportamiento decidido para el actuar.

III. La acción corporal desempeña la función de mediación entre el pensar y el actuar.

IV. La acción humana requiere de una actitud intencional que favorece la mediación de las conductas motrices.

EMPRENDER COMO OBJETO DE FORMACION

Al asumir la actitud para emprender como objeto de formación, se acepta que la actitud es esencialmente una pauta de comportamiento cuyo componente cognoscitivo y afectivo parte de un referente personal y posee para quien lo experimenta un significado coherente con la realidad, por esta razón, la actitud para emprender se evidencia como ese comportamiento persistente que convierte a quien lo asume en un ser motivado ante las situaciones desafiantes y capaz de lograr lo que se propone sin importar su capacidad intelectual o su profesión.

Dado que el mayor porcentaje de energía que despliega el emprendedor es de carácter psico-físico, se discute si responde o no como intelectual. Esta discusión permite afirmar, que en el ser emprendedor la relación entre pensamiento y acción no es siempre de total correspondencia, ya que existe quienes tienen preminencia por el pensamiento y responden con énfasis en lo intelectual y quienes hacen énfasis en la acción y son los denominados activistas. Según la teoría cognitiva, (3) parece poco probable que exista la posibilidad humana de ser sólo actuantes o sólo intelectuales. Lo cierto es que cualquier actividad aún la más trivial requiere de la intervención del intelecto. (3)

La historia demuestra que el espíritu emprendedor conlleva una poderosa energía para la acción. Genera coraje, fuerza y determinación. A su vez, el pensamiento alimentado por la percepción, convoca la capacidad para actuar. De ahí el contenido de eficacia que posee el «hacer lo que se piensa» (4) y puesto que la percepción es fuente de la visión del hombre frente al mundo, la percepción orienta formas de que-hacer en ese mundo y alimenta la seguridad en las propias capacidades, de tal forma que el ejercicio emprendedor como valoración cuantitativa, está más allá de la medida de cualquier resultado empírico.



Un ejemplo tomado de la mal llamada economía informal, demuestra que la acción de emprender supera la miseria porque se identifica con la supervivencia, al alimentar la ilusión por la vida. Acción más edificante que el autolamento ante la pobreza.

El talento emprendedor como expresión dentro de la empresa, tiene varias categorías: se manifiesta como acción creativa en la gran empresa. Se expresa como iniciativa en la mediana empresa.

Entre los profesionales de clase media se concibe como oportunidad y fuerza generadora de micro-empresa y en el estrato de menores recursos, se plasma en el negocio callejero denominado informal, despreciado por los formales, perseguido por las autoridades y sostenido por los que no tienen otra esperanza. En estas condiciones, el espíritu emprendedor se convierte en la fuerza que impulsa el hacer, desde la gran oportunidad hasta la negación de toda posibilidad socio-económica.

En el ámbito de la gran empresa, el emprender se manifiesta a través de los grandes proyectos, grandes compañías y grandes capitales, los que estimulados por el sistema financiero, se convierten en indicadores de progreso, hasta el extremo de constituir la medida del desarrollo de una comunidad o de un país.

En el nivel de la mediana empresa, el riesgo es mayor, la competencia más ardua y el sistema financiero exige garantías que hacen alto el interés para el crédito y bajo para el ahorro. En el sector de la micro-empresa, surgen las organizaciones no gubernamentales, que apoyan un híbrido denominado auto-ayuda, conformado por factores de formalidad e informalidad. En el nivel más bajo, se desconoce la acción del sistema financiero, se es víctima de los agiotistas y se vive en la sobra que genera la administración de la pobreza.

Este efímero recorrido por el ámbito del ejercicio emprendedor como oportunidad de empresa, permite afirmar que educar hombres en los principios de la formación para emprender, significa tomar la educación como afluente del desarrollo económico y de esta manera, el hombre educado para emprender, sea o no empresario, puede encontrar en la capacidad de logro, un factor de desarrollo personal con visión más humana para su futuro.

El acto emprendedor aplicado a la creación de empresas, deja en evidencia la existencia de una relación de independencia-dependencia, a través de la cual tiene vigencia el ejercicio emprendedor.

Cuando se es empleado, se está convencido del valor de la independencia, pero una vez se decide iniciar un negocio, la actuación independiente se convierte en dependiente... del prestamista, del mercado, del proveedor o de los empleados...

EL PROCESO EDUCATIVO

El proceso educativo entendido como un desarrollo ordenado para lograr la superación física, intelectual, mental y social del hombre, sirve para demostrar que la actitud para emprender relaciona la vocación con la singularidad de intereses, proyectos y actuación en el contexto social.

EDUCACION

Desde este punto de vista, el desarrollo del proceso educativo aporta conocimientos encaminados a la potencialización del educando, entendido como un ser humano capaz de concretar sus anhelos y lograr sus aspiraciones y en esta razón de ser de la educación, se fundamenta la coherencia entre el como y el porqué el proceso educativo constituye ese reducto de lo humano, que como educadores de hombres con facultad para emprender, no podemos ignorar ni olvidar. (5)

Para afianzar el concepto anterior propuesto, desde la Educación Física se propicia afirmar en el educando la capacidad para emprender, favoreciendo la auto-determinación en el alumno, a partir del significado de auto-competir teniendo como imagen ser campeón de sí mismo. (6)

Como fases del proceso educativo, el alumno parte de la reflexión acerca de sus propias vivencias, continúa con la confrontación de sus posibilidades volitivas, y finaliza con el re-ordenamiento de su experiencia. A partir de este momento de la formación, el estudiante incorpora la actitud para superar el propio logro, como parte de una concepción constructiva de la realidad. (7) porque como señaló Piaget, «una verdad no se asimila en forma real, sino en la medida que ha sido reconstruida por medio de una actividad suficiente».

El ejercicio de la acción docente para formar hombres emprendedores, nos ha enseñado que difícilmente se puede estimular esta actitud, empleando métodos que fomenten el autoritarismo y contenidos que no signifiquen para el educando superar su propio logro. Como consecuencia, quien ejerza la actitud para emprender, debe romper con una serie de apegos que lo amarran a la actuación rutinaria y la acción facilista y desde ese punto de vista, entender, comprender e interpretar de manera crítica la propia realidad, es el paso inicial y básico que debe dar el educando para auto-definir el alcance de su actitud para emprender.

Dado lo anterior, se puede afirmar que la respuesta al cambio acelerado y a la globalización, se llama talento para emprender, aspecto que desde el proceso educativo significa estimular las potencialidades del educando mediante una intención didáctica para el logro con sentido de lo humano. La coherencia del proceso educativo con énfasis para emprender, es producto de la observación y posterior reflexión acerca de la frustración que vive el profesional saturado de oportunidades negadas como consecuencia de ese tiempo histórico que le tocó vivir en países aspirantes al desarrollo, que aunque constituyen la esperanza del mundo, igualmente son negación de vida para las aspiraciones de muchos jóvenes que viven en sus dominios.

Entonces, el proceso educativo asumido como herramienta para el progreso, facilita el desarrollo de la capacidad creadora y transformadora del hombre, al orientarlo hacia el futuro, empujándolo desde el presente a través de la incertidumbre, dado que existe poca certeza en los países en desarrollo, para anticipar la consolidación de un mundo mejor ya que el crecimiento cuantitativo del modelo económico neo-liberal, ha polarizado el problema de la pobreza en los países de lento desarrollo y ante esta situación, la propuesta de educación para emprender constituye una alternativa que privilegia la iniciativa, la capacidad para asumir riesgos, superar retos y tomar decisiones, capacidad que los teóricos denominan individualismo.

ORIENTACION DEL PROCESO EDUCATIVO HACIA LA ACCION PARA EMPRENDER

Con el advenimiento del constructivismo, el sentido del proceso educativo cambio del qué debemos hacer, al qué podemos hacer y desde esta exigencia la formación del ser humano implica un nuevo enfoque que en el marco de la educación para emprender significa, generar desde el proceso educativo nuevas formas de pensar para el hacer, hecho que obliga a replantear el significado de la intención educativa.

Es indudable que para la lógica-racionalista, el significado era un hecho lingüística simplemente. Hoy el significado ha sido elevado a la categoría psicológico-cognitiva (7) y responde a esa característica primordial de ser referente esencial para el aprendizaje. En términos del proceso educativo de hoy, se argumenta que el aprendizaje duradero es un aprendizaje significativo, que el ser humano aprende a partir de lo que sabe y que existe un referente (Bagaje), que permite dar dirección y sentido al aprendizaje humano.(8)

Este conocimiento que algunos psicólogos como Jerome Bruner, han denominado de la psicología popular, demuestra la coherencia que existe entre pensamiento, lenguaje y acción. Desde el proceso educativo, este hecho se plasma en una intención, que mediante un discurso orientado en la dirección y sentido de la misión de la institución educativa, logra lo que los teóricos venidos del mundo de la manufactura llaman «calidad total de la educación» y que nosotros para no involucrarnos en un tipo de tecnología mecanicista, preferimos denominar coherencia del proceso educativo.

EL MAESTRO

En general, la actuación del maestro tiene vigencia entre la explicación y la predicción, ya que por una parte explica la realidad del presente y por otra, anticipa la visión de mundos posibles.

El maestro estudioso de su contexto, recurre a la psicología para saber cómo aprende el ser humano, a la sociología para conocer cómo inter-actúa y a la pedagogía para interpretar el sentido del proceso educativo de acuerdo con el tiempo histórico que le tocó vivir. Saber humano, contexto y tiempo histórico, son ideas que de una u otra forma se integran en la reflexión del maestro y afloran de diferente modo para actualizar al eterno y siempre joven tema de la educación.

En el proceso educativo para emprender, la interacción maestro-alumno se puede asumir como un espacio y un tiempo para la coexistencia de diferentes proyectos, esperanzas y anhelos personales, donde la expresión del yo del maestro y el tú del alumno, se funden en un nosotros para la acción constructiva del conocimiento. Ello implica para el alumno la posibilidad de descubrir por sí mismo el alcance de sus propias potencialidades.



Una propuesta de formación a partir de la realidad esbozada, implica que el maestro pueda influir en la personalidad del educando, haciéndolo captar el significado del pequeño logro como experiencia válida para estimular el esfuerzo y la superación permanente. Este énfasis de la educación para emprender, infortunadamente no se encuentra estructurado en el desarrollo curricular de la formación universitaria del sistema educativo colombiano.

QUEHACER ACADEMICO EN EL MUNDO EN DESARROLLO

En el sistema educativo de los países en desarrollo, el quehacer académico, se sustenta en la repetición del conocimiento antes que en la producción de nuevo conocimiento. Existe además escisión entre investigación y docencia. La acción académica en la generalidad de los casos aparece como consecuencia de un proceso para la obtención de un producto, ya que esta concepción supone la educación como un proceso administrable, en el que los insumos y la aplicación del método educativo, permite determinar su valor por medio de una relación (enseñanza-aprendizaje), empíricamente demostrable como medida de rendimiento, denominada calificación. La acción académica así entendida, no es consecuencia de una relación de eficacia entre el desarrollo curricular y la intención institucional, porque no surge de la coherencia entre el pensar y el hacer educativo.

De tal manera que esta noción de la calificación como indicador del nivel académico, representa para el alumno, el énfasis del valor cuantitativo antes que la huella de un aprendizaje significativo.

FORMACION DE EMPRENDEDORES

La conformación del líder para el siglo XXI, exige responder a las preguntas de hoy, con el lenguaje y la lógica del momento actual, y este quizás sea el mayor reto que se nos presenta para orientar la formación de hombres emprendedores como respuesta a la exigencia socio-económica del momento histórico que se vive, caracterizado porque el costo de mantenimiento de la denominada economía de mercado, corre por cuenta de los más pobres sean países, instituciones o seres humanos.

El costo del progreso para los países en desarrollo, posee mayor impacto sobre la vida cotidiana porque somos dependientes de las acciones que direccionan los acontecimientos en el mundo y por esta razón, debemos pagar más caro el derecho al desarrollo y como consecuencia estamos llamados a ser cada vez más pobres, a no ser que desde la educación desarrollemos el talento emprendedor para re-inventar nuestras propias posibilidades.

De esta manera el posibilitar una didáctica para la actuación innovadora como aporte a la exigencia de la sociedad actual, nos compromete con una docencia para el logro antes que para el resultado.

Esto es, una docencia que posibilite la exploración de potencialidades y la interiorización de vivencias positivas, en un escenario apto para el ejercicio de la libertad y la autonomía.

Dentro de una concepción de educación para emprender, no se puede olvidar que la construcción como realización del hombre, históricamente ha favorecido el que una generación forme a la siguiente y en este caso los educandos que hoy formamos, están llamados a generar alternativas de desarrollo para nuestros países, sólo que la formación de estos líderes será la consecuencia de una construcción que nace en la familia, crece y madura con el proceso educativo y se hace evidente en la realidad del acontecer social.

SE PUEDE TRASLADAR A LA EDUCACION MODELOS DE OTRAS DISCIPLINAS?

La propuesta de liberar la oferta para generar una educación de calidad, ha permitido que algunos especialistas venidos del mundo de la manufactura y el proceso industrial, asienten sus teorías en el ámbito de la educación para pregonar que «el alumno es un cliente», que la relación docente-discente es «una relación directa de producción y consumo» y que el egresado requerido por el momento histórico-social que vive el país, se puede formar como consecuencia de técnicas surgidas de la producción de objetos manufacturados, aplicadas en el espacio y tiempo de la relación maestro-alumno, mediante el «método de aplicación didáctica con cero errores».

Esta pretendida relación de similitud entre manufacturar un objeto y formar a un ser humano, supone que la formación del hombre puede ser totalmente administrada y por lo mismo se considera válido para el ámbito educativo, la aplicación de métodos de administración de la producción, que buscan la predicción total del proceso para anticipar la calidad del producto.

Este enfoque de calidad de la educación vista desde «una relación de eficacia insumo-proceso-producto», desconoce el hecho de que la educación en nuestros días, esencialmente se orienta al bienestar y desarrollo (10) humanos y por lo mismo, en educación el hombre interesa más como ser consciente que como operación didáctica, porque definitivamente el proceso educativo se establece para liberar antes que para planear, dirigir o controlar, las actitudes del hombre de nuestros días. De igual manera, la denominada calidad total de la educación, quizá sólo consista en un término de moda, del que no se sabe el verdadero alcance de su significado en la formación de seres humanos, pues la eficacia de un proceso educativo es impredecible en el tiempo, factor que no admite predicción de resultados, aspecto que tanto se exige hoy a los educadores.

La pretensión de aplicar métodos traídos del proceso de manufactura como medios para lograr la denominada calidad total en educación, constituye una propuesta apresurada para quienes defendemos la concepción de formación respetando la integralidad humana, donde se asume que el educando posee intereses y cualidades que son el eje, objeto y sujeto de la intención educativa y por lo mismo, una consecuencia del proceso de su formación.

A MANERA DE CONCLUSION

-La propuesta de educación para emprender, se afianza en el educando mediante un proceso de auto-construcción, condición que desde la educación corporal

significa brindar al estudiante la oportunidad de explorar otras opciones para entender el valor del esfuerzo físico como una posibilidad de superación humana.

-Como énfasis de educación, la formación para emprender establece una secuencia que va de la vivencia a la asimilación del logro, y por este camino se aborda la democratización de la relación maestro-alumno, espacio en el que la acción docente para emprender, implica no sólo el acopio de nuevos métodos para enseñar, sino la disposición del docente hacia otras formas de ver, entender y construir el papel del maestro en el ámbito educativo.

-En educación, no se puede predecir la formación del ser humano con la precisión de los procesos absolutamente administrados y esta es a mi modo de ver, la diferencia no hallada por los teóricos, entre fabricar un par de zapatos y formar a un ser humano.

-Desde del proceso educativo, es ingenuo afirmar que «la didáctica de cero errores», es suficiente para lograr la calidad del proceso que lleva a la apropiación del saber social.

-Inducir la capacidad para emprender desde el auto-conocimiento de las propias potencialidades, implica fijar en el estudiante, formas de auto-observación y auto-reflexión de su quehacer cotidiano.

-Al responder el ser humano como unidad mental-corporal, la energía procedente de la actividad corporal consolida estados de equilibrio sico-físico apropiados para la actuación humana.

-La estabilidad, la seguridad y la exigencia de certeza, constituyen las amenazas que desde su propia convicción, debe superar el hombre educado para emprender, como una forma de responder al contexto del emprendedor en el mundo de hoy.

-La ventaja del hombre educado para emprender, consiste en que encuentra en la incertidumbre la oportunidad para sacar partido de sus capacidades pues permanece alerta y asume la incertidumbre como la ocasión para alcanzar sus anhelos.

Finalmente: Vale la pena señalar que el proceso educativo no es indiferente al acontecer socio-histórico de nuestros países no-desarrollados y por esta razón, la coherencia del proceso educativo es algo que tendrá correspondencia en cada contexto en cada momento de su historia, dado el tratamiento siempre viejo y siempre actual del tema de la educación.

CITAS, CONSULTAS Y COMENTARIOS

- (1) Bruner Jerome. Acción, Pensamiento y Lenguaje. Alianza Editorial. Madrid. 1989.
- (2) Rodríguez Luis Gerardo. Psicofísica y Docencia con Sentido de lo Humano. Revista EAN. No. 24. Enero-Mayo. 1995. Páginas 41-46.
- (3) Bruner Jerome. Realidad Mental y Mundos Posibles. Editorial Gedisa. Barcelona. 1994.
- (4) Bruner Jerome. Actos de Significado. Alianza Editorial. Madrid. 1991.
- (5) Rodríguez Luis Gerardo. Aporte de la Pedagogía del Esfuerzo Físico a la Formación del Profesional con Actitud Emprendedora. Revista EAN. No. 12. Sep-Dic. 1990.

- (6) Rodríguez Luis Gerardo. Docencia para el Logro y Educación para Emprender. Revista EAN. No. 23. Septiembre-Diciembre 1994.
- (7) Schnitman Dora. Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1994.
- (8) Pierre Parlebas. La Ciencia de las Conductas Motrices. Ponencia. XIII Congreso Panamericano de Educación Física. Santafé de Bogotá. 1991.
- (9) Giraldo Luis Guillermo y Quimbayo Marco a. La Atención Posibilitaria de la Acción Emprendedora. Ensayo Docente EAN. 1992.
- (10) Vasco U. Carlos E. Currículo, Pedagogía y Calidad de la Educación. Revista Educación y Cultura. No.572 Julio 1993. Página 4-12.

 CENTRO DE EDUCACION CONTINUADA PROGRAMACION PRIMER SEMESTRE 1,996			
MES	CURSO	DIAS	FECHA
FEBRERO	Diplomado en Comunicación Organizacional	Martes a Viernes 7:00 a 9:00 A.M.	Febrero 20 a Junio 28
	Diplomado en Mercadeo (mañana)	Lunes a Viernes 7:00a 9:00 A.M.	Febrero 12 a Junio 28
	Diplomado en Mercadeo (Noche)	Lunes, martes y miércoles. 6:00 a 9:00 P.M.	Febrero 12 a Julio 17
	Finanzas para no Financistas	Lunes, Martes y Miércoles 7:00 a 9:00 A.M.	Febrero 28 a Abril 23
	Diplomado en Administración y Control de Gestión en Centros Médicos	Lunes, Martes y Miércoles. 6:00 a 9:00 P.M.	Febrero 26 a Julio 31
MARZO	Actualización de Costos Sector Salud	Lunes a Viernes 6:00 a 9:00 P.M.	4 al 12 marzo
	Contabilidad Financiera para no Contadores	Martes y Jueves 7:00 a 9:00 A.M.	Marzo 5 - Julio 9
	Dirección de Negocios	Lunes, Miércoles y Viernes. 7:00 a 9:00 P.M.	Marzo 11 - Mayo 6
	Gerencia del Comportamiento	Lunes, Miércoles y Viernes 7:00 a 9:00 P.M.	Marzo 18 - Abril 29
ABRIL	Interventoría de Obras	Lunes - viernes 6:00 a 9:00 P.M.	15 al 22 abril
	Auditoría de Recursos Humanos	Lunes, Martes, Miercoles 6:00 - 9:00 P.M.	9 al 24 abril
MAYO	Gerenciamiento Estratégico de Proyectos de Inversión	Lunes, Martes y Miércoles 7:00 a 9:00 P.M.	Mayo 6 a Junio 11
	Herramientas Administrativas en Procesos de Gerencia Integral	Martes, Miércoles y Jueves. 7:00 a 9:00 P.M.	Mayo 2 a Junio 18
	Control Presupuestario y Costos	Lunes, Miercoles, Viernes 6:00 - 9:00 P.M.	Mayo 13 - Junio 4
	Cómo Gerenciar un Proceso de Cambio	Lunes, Miercoles, Jueves 6:00 - 9:00 P.M.	21 - 30 mayo